



“La escuela es muy importante, pero no la única fuente del aprender. La convivencia desde la comunidad es una fuente importantísima para la educación de calidad”

Dr. Herman Van de Velde



Elmys Escribanos Hervis

escriba2003@gmail.com

<https://orcid.org/0000-0003-0050-0649>

Profesor Titular de la Universidad de Matanzas, Cuba

Director de la Revista Atenas de la Universidad de Matanzas

Editor de la Revista Iberoamericana en Investigación Educativa

La calidad educativa es un tema de gran relevancia e interés social. Elementos como la Cooperación Genuina y la inclusión son referentes en el desarrollo de la educación de calidad, puesto que contribuyen a la transformación del entorno social de las personas que actúan e interactúan en el ámbito educativo.

En la sexta edición de *Índice, Revista de Educación de Nicaragua* con el tema central Educación de calidad: equidad, inclusión y justicia social como principios transformacionales presentamos al lector la entrevista por Elmys Escribanos Hervis, de la Revista Atenas y el Colectivo Editorial de la Revista Iberoamericana en Investigación

Educativa, dirigida a Herman Van de Velde. Es una conversación franca y vivaz entre ambos interlocutores en que confluyen reflexiones provistas de nuevos mensajes para interpretar la educación con una mirada transformadora.

En el desarrollo de la entrevista, Escribanos y Van de Velde dialogan sobre los aciertos de una educación de calidad; esta implica aprendizajes significativos para la vida mediante la construcción de saberes, así como la inclusión de la comunidad en los procesos educativos a través de elementos socioculturales que facilitan los conocimientos desde una visión integral.

Elmys Escribanos Hervis (E.E.): El Colectivo Editorial de la Revista Atenas de la Universidad de Matanzas y el Colectivo Editorial de la Revista Iberoamericana en Investigación Educativa tienen el placer de conversar con Herman Van de Velde, coordinador general de ÁBACoEnRed. Nosotros lo situamos como tal, como un espacio creativo virtual de Educación Alternativa: Aprendizaje cooperativo sin fronteras. Nuestro colectivo editorial le agradece esta oportunidad.

Herman, son bien conocidas sus originales y coherentes fundamentos y posiciones sobre variados temas de la educación y la ciencia, sobre los cuales le proponemos conversar hoy. El primer tema sería reconocernos como una postura auténtica, la defensa de la Cooperación Genuina, concepto suyo, para fomentar procesos de formación que incluyen también la formación investigativa. **¿Qué valor le atribuye usted a concebir estos procesos mediados por la Cooperación Genuina en el contexto actual?**

Herman Van de Velde (H.V.): Muchas gracias, Elmys, por este espacio y por esta oportunidad de poder compartir con ustedes desde ese querido país, Cuba, para el cual yo tengo, para su gobierno y su pueblo, algo especial a este lado izquierdo del corazón. De verdad me agrada, me alegra mucho.



Hablando de la Cooperación Genuina, en primer lugar, tengo que plantearles que el concepto lo retomamos de un discurso del comandante Fidel Castro en el que habla de la Cooperación Genuina, refiriéndose a la cooperación internacional. Fue en ocasión de la II Cumbre Cuba-CARICOM en Barbados, el 8 de diciembre de 2005. Entonces ahí, encontrándonos con el concepto de Cooperación Genuina, nos llamó mucho la atención porque coincidía con el contexto de mi tesis doctoral. Tenía que ver con la evaluación de la cooperación internacional en la temática de la educación en Centroamérica. Realmente constatamos que mucho de lo que llaman cooperación, también a nivel internacional, no siempre es genuina. Más adelante aplicamos el concepto de Cooperación Genuina a nivel internacional, nacional y local, específicamente en el área de la educación y de la formación integral, tratando de significar este concepto. Ahí llegamos a varios aspectos.

Uno de los valores principales de la Cooperación Genuina es la inclusión, también es un referente ético, pedagógico y metodológico. En la educación tradicional nos encanta hablar de “educar a”. Se dice que hay que educar a jóvenes, en construir conciencia sobre el cuidado del medioambiente, por ejemplo. Sin embargo, cuando planteamos “educar a”, siempre nos referimos a las y los demás. Entonces ahí se ubica el asunto de la inclusión o, más bien, la exclusión. Por supuesto, nos referimos a todas las personas que deben ser parte activa de los procesos educativos, de la vida socioeducativa, política e ideológica en un país, en una sociedad. Pero, cuando digo que hay que “educar a” o concientizar a madres y padres de familia para...,

siempre hago una exclusión implícita de mi propia persona, como queriendo decir: “hay que educar a las demás personas, pero yo ya soy educado”. Esto nos llamó tanto la atención hasta que pensamos en elaborar un diccionario de “malas palabras” en la pedagogía, palabras como “educar a”, porque excluye a mi propia persona. Por lo mismo, a partir de ahí empezamos a hablar de “educarNOS”.



También, empezamos a considerar este enfoque de la Cooperación Genuina en el aula en todos los niveles, buscando construir esa relación horizontal que implica la Cooperación Genuina como ambiente educativo. De la misma manera, si decimos que hay que “enseñar a” es con la idea de “si yo enseñé, otro aprende”. Entonces, digo que yo sé y el otro no sabe, mientras que, en la actualidad, con tanto acceso a fuentes de datos, a internet, a través de los libros, la biblioteca, otras personas, realmente no es cierto que yo sé y el otro no sabe. Al contrario, desde el enfoque de la Cooperación Genuina, es muy importante que, en vez de querer enseñar siempre como el supuesto “sabio”, debemos facilitar ambientes educativos donde todas y todos aprendemos. ¡Incluyéndome a mí como facilitador, como docente! ¡Yo también tengo que aprender de mis estudiantes! Esto es un elemento muy importante. En vez de concientizar a otros nada más, nosotros hablamos de concientiarNOS; es decir, construir nuestra propia

conciencia junto con las y los demás, porque nunca voy a llegar a un nivel de conciencia ya concluida.

Es un reto enorme seguir construyendo conciencia toda la vida, aprendemos toda la vida, hasta que —diría yo— la muerte nos separe de ese aprendizaje. En este sentido, estoy muy de acuerdo con el planteamiento de ustedes de que la Cooperación Genuina es una postura auténtica para fomentar procesos de formación y, si ustedes me lo permiten, podría compartirles algunas experiencias personales que hemos tenido.

Primero, en mi experiencia personal como profesional de la educación y la docencia, cuando vine a Nicaragua, 1983, me sentía feliz cuando disponía de un libro de texto en el cual me podía basar para trabajar con mis estudiantes. Me acuerdo de que fue un libro de texto de Cuba traducido del ruso: “La Pedagogía de Savín”, en el área de la pedagogía, e igual tenía uno en el área de la psicología. Posteriormente, nos fue interesando producir un libro de texto de autoría propia y así lo logramos en diferentes áreas: investigación científica, pedagogía general, evaluación educativa, etcétera. Sin embargo, más adelante, desde hace unos diez, quince años, también me hacía la pregunta y ya pensando desde este enfoque de la Cooperación Genuina, pero ¿cuál es la función de un libro de texto, por ejemplo, en la educación universitaria? ¿No será que implícitamente estoy diciendo a mis estudiantes: ‘lo que usted tiene que aprender está en este texto’? Más bien, inconscientemente, les podría estar limitando en buscar datos, profundizar en elementos que son parte del programa de estudio y que van más allá de lo que dice el libro de texto. Como ustedes

saben, todo libro es limitado. En un libro no podemos ponerlo todo. Entonces empecé a trabajar con el enfoque de la Cooperación Genuina, otra estrategia que apunta a **aprender investigando** todas y todos, **aprender compartiendo**, **aprender significando** desde una actitud crítica frente a los datos que podemos encontrar en internet, por ejemplo, donde hay tanta basura. Esto lo podemos nombrar como “saber leer”, y cuando digo saber leer me acuerdo de palabras de José Martí: “saber leer es saber andar, saber escribir es saber ascender”.

Esto mismo es algo que quise aplicar directamente en la experiencia educativa, entendiendo a José Martí, en tanto que **saber leer** y **saber andar** significa que podamos aprender a ser excelentes actores o protagonistas en la sociedad en la que vivimos, donde nacemos; pero no es suficiente, porque **saber escribir es saber crear**, es convertirse de ser actor a ser autor; el actor con “c” la cambiamos por “u”. Entonces, en vez de actor nos convertimos en autoras y autores de nuevos escenarios acordes al proyecto político, ideológico, pedagógico que compartimos también a nivel de la nación, a nivel de la sociedad. Todo esto significa que también tenemos que aprender a escribir, saber escribir.

Tuve una experiencia en un módulo del área de planificación educativa a nivel de una maestría en la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua), sede Matagalpa. En planificación educativa todo el mundo tiene experiencia cuando ya están a nivel de una maestría. Así, en el primer encuentro partimos de cuáles han sido nuestras experiencias y las compartimos. Trabajamos al inicio sin libro de texto y

más bien promovimos la investigación, primero en función de ir identificando posibles fuentes sobre planificación educativa. Con los estudiantes fuimos revisando el índice de documentos y libros, con el fin de que en los nueve encuentros aprendiéramos temáticas nuevas sobre la planificación educativa. Desde ahí elaboramos un nuevo índice, con el que nos organizamos en pequeños equipos de dos o tres personas, asumiendo la responsabilidad de investigar sobre la temática.

Posteriormente, se definió un cronograma para que cada uno presentara borradores de lo que habían investigado. Fue un aprender investigando, pero presentando eso en el colectivo para que también el resto pudiera sugerir. Disponíamos, además, de una biblioteca física de unos diez libros, incluyendo un texto que, desde la coordinación de la maestría, habían elaborado. Como planteé que no quería trabajar con un solo libro de texto, solicité la autorización para buscar diez libros y fotocopiarlos tres veces cada uno (porque eran 30 estudiantes). Entonces, con el mismo costo, en vez de tener un libro de texto único, con 30 copias teníamos diez libros de texto, tres ejemplares cada uno, como biblioteca física. Además, construimos una biblioteca virtual en una plataforma.

Todo esto fue muy interesante, ya que fuimos construyendo juntos y juntas, siendo autoras y autores de nuestros aprendizajes. Después de nueve encuentros, los mismos estudiantes hicieron una portada y editamos un libro nuevo (reflejando todo lo aprendido) sobre planificación educativa. Este libro ya está en la biblioteca virtual de ÁBACO en Red, se titula “**El Arte de Planificar**”. No

digo que este libro es lo mejor, lo más excelente. No. Pero es un producto de Cooperación Genuina entre 31 personas, 30 estudiantes y mi persona, un equipo de coautoras y coautores de un libro que refleja lo que aprendimos. Igual podría hablar de otro libro que elaboramos a nivel de doctorado. El título del libro que resultó es **“Ser docente: apuntes sobre formación y evaluación docente”; de igual manera, se trabajó “Aprender a investigar, investigando”** (video y artículo) y **“Sistematización de experiencias”**. Esto significa que aplicamos la Cooperación Genuina como didáctica, como metodología, no para la enseñanza, sino para el aprendizaje.

Es en este sentido, volviendo a la pregunta respecto a la Cooperación Genuina como una postura auténtica para fomentar procesos de formación, yo diría que es auténtica, original y de muchísimo disfrute, porque en estos casos ya no soy yo quien es el que (supuestamente) lo sabe todo, sino que acompaño metodológicamente los procesos. Desde mi experiencia comparto algunos comentarios que, por supuesto, provocan y permiten que otros y otras reflexionen; igual como los comentarios de ellas y ellos, también a mí me provocan y me hacen reflexionar lo que ellas y ellos hablan y aportan porque es interesante lo que compartimos.

E.E.: Muy interesante esta filosofía de trabajo suyo, que yo diría es una actualización renovada de los principios básicos que han alimentado este movimiento de educación popular continental. **¿Considera usted que esta pudiera ser una apuesta por la educación de calidad para todos en nuestras áreas, en nuestra región?**

H.V.: Estoy convencido de que sí. Aunque al inicio le decíamos “paradigma”, hoy hablamos de Cooperación Genuina como una **Visión Vital Esencial**. La Cooperación Genuina ha sido una construcción colectiva devenida de la experiencia pedagógica de cada una de las personas que forman parte de este equipo, con experiencia en el área de la educación desde la Cruzada Nacional de Alfabetización en Nicaragua en 1981; participación en el proceso de consulta nacional sobre los Fines, Objetivos y Principios de la Nueva Educación en Nicaragua; educación de adultos y formación docente, así como en cooperativas de vivienda. De igual manera, son tan importantes todos los aportes de nuestra gente, incluso en los demás países de Nuestramérica, especialmente en aquellos donde nos representan como ÁBACOenRed.

En el caso nuestro, respecto a la Cooperación Genuina, no pretendemos ni que sea paradigma, ni un modelo porque no es algo que se puede copiar, sino más bien se tiene que construir desde el territorio, desde la realidad de la que somos parte. La Cooperación Genuina no necesariamente se va a concretar de la misma manera aquí en Estelí, en nuestro quehacer como ÁBACOenRed, a como lo pueden hacer, por ejemplo, en el contexto de ustedes de la Universidad de Matanzas. La concreción de la Cooperación Genuina es diferente. Es por ello que, en vez de hablar de un paradigma, lo consideramos **una Visión Vital Esencial**, que implica esencia para la vida, para la calidad de vida y ya no solo a nivel de educación, sino más bien a nivel de la vida en todas sus áreas. Por ejemplo, hablamos de la Cooperación Genuina a nivel del desarrollo comunitario o desarrollo territorial, economía social solidaria, cooperativismo.

Esta visión vital esencial se basa específicamente en dos pedagogías que hemos nombrado **“Pedagogía de ser siendo EcoPerSocial”**, pedagogía de **“SER siendo”** tanto a nivel de personas como a nivel de comunidad con una identidad EcoPerSocial, y una **Pedagogía de Significación**.

La identidad la definimos como **EcoPerSocial**, aunque es un concepto que no vamos a encontrar en ningún diccionario. No es el invento de una sola persona, es una construcción colectiva a través de los aportes en talleres que hemos desarrollado con docentes, maestras, maestros y quiere decir que la identidad nuestra, tanto como comunidad como a nivel personal, es una consecuencia de la conjugación, de la interacción de tres dimensiones muy importantes: a) las características muy **personales**; b) la interacción **social** con otras personas, la familia y c) la parte que llamamos **ecológica**, con que se completa lo EcoPerSocial, que tiene que ver con el contexto, con el territorio, en el sentido de que, si yo hubiera decidido no venir a Nicaragua, sino, por ejemplo, ir a Brasil o ir a Cuba en 1983, entonces en este momento, el Herman que está platicando con ustedes sería otro, no sería el mismo porque también ese contexto incide mucho.

La Cooperación Genuina tiene como fundamento esta **“Pedagogía de Ser siendo EcoPerSocial”**. El otro fundamento es la **“Pedagogía de Significación”**. Desde una Visión vital esencial de Cooperación Genuina es muy importante estar consciente de que todo lo que se nos ocurra en la vida lo significamos; significamos estos hechos, estas experiencias. Un ejemplo: tenemos

ahorita este encuentro virtual, aunque también presencial, ¿verdad?, porque aquí estamos. Entonces, cuando nos vamos, cuando termina esto, cada uno de nosotros construirá un significado, a lo mejor diferente, de este mismo hecho de la plática, de la conversación.

Todos estos son elementos importantes para referir la Cooperación Genuina. Tenemos varios referentes: un **Referente Ético EcoSocial_Humanista**, que es la postura filosófica, político e ideológica y un **Referente Pedagógico**, con dos componentes: una educación alternativa popular y el PIAF (Paradigma Integrador del Aprender y su Facilitación). También tenemos un **Referente Metodológico**, que ya implica una práctica educativa coherente con los dos referentes anteriores.



En el referente Pedagógico nos referimos a una educación alternativa popular como educación pública, no como educación privada y a un PIAF, donde retomamos elementos de las diferentes teorías del aprendizaje, considerando que todas las teorías de aprendizaje tienen elementos importantes para tomar en cuenta. A lo mejor no hay teoría de aprendizaje que es totalmente “falsa”, ni “verdadera”, sino más bien, tanto conductismo, cognitivismo, humanismo, constructivismo, conectivismo todas tienen elementos interesantes. Por eso hablamos del paradigma integrador del aprender y su facilitación.

La Educación Alternativa Popular es una estrategia adecuada para garantizar calidad en la educación, en la formación, en todos los niveles. Aquí tengo una definición nuestra de educación alternativa popular como educación pública; la voy comentando brevemente. *Una educación alternativa popular, como educación pública, es aquella que con insumos originales y creativos —originales significa del origen; o sea, de donde soy yo, de ahí tenemos que partir, para que creativamente vayamos formándonos— apunta a la formación integral e integradora del ser humano, provocando —y aquí nuevamente— desde su propio ser, —partir de lo que somos— como producto histórico sociocultural cambios de actitud.*

También, José Martí hace mucho énfasis en eso, de que la historia es la raíz de la actualidad. Entonces, para que hoy podamos vivir conscientemente tenemos que conocer nuestra historia. Esto significa que hay que provocar cambios de actitud que expresan lo que aprendimos. Una de las cosas que planteamos para una educación de calidad es que no podemos conformarnos con cambios de conducta o con la acumulación de conocimientos o la construcción de conocimientos, porque realmente solo podemos hablar de un aprendizaje significativo a partir del momento en que haya cambios de actitud en las personas, que solo son posibles cuando hay construcción de saberes que parten de nuestra propia historia del contexto que vivimos en este momento. Y ahí planteamos que todo está *basado en una Cooperación Genuina y orientado a un emprendimiento social de calidad* porque si hay cambio de actitud la pregunta es ¿qué hacemos con eso? Para hablar de calidad educativa tenemos que

estar conscientes de qué hacemos con lo aprendido. Si no hago algo con lo que supuestamente aprendí, posiblemente no lo aprendí.

Todo esto implica necesariamente dos cosas: uno, la apropiación crítica de la herencia histórica sociocultural de una sociedad, para poder ser actor con “c”, actor en la convivencia sociopolítica y económica actual. Lo que decía José Martí: “saber leer es saber andar”. O sea, saber leer también no solo literalmente, sino a nivel general saber leer tu contexto, entender, comprender esta sociedad en la que nacimos, porque es importante que uno pueda ser actor consciente en esa convivencia sociopolítica y económica en la actualidad. Pero, también es importante que haya un aporte creativo y constructivo de nuestros estudiantes, de nosotras y nosotros como autoras y autores, ya no con “c”, sino con “u” de la cultura y la sociedad porque, si no hay autoría, significa que no vamos avanzando. Entonces, el desarrollo positivo, el desarrollo educativo de calidad, implica también todos esos aportes que se tienen que poder dar, no solo a nivel de universidades, sino a nivel de educación técnica o a nivel de educación en general: *aportes creativos y constructivos como autoras y autores de la cultura y de la sociedad en la que la persona se desenvuelve junto con los demás seres vivos en todas sus dimensiones.* Cuando digo con los demás seres, me refiero a que no solo se trata de seres humanos, sino también de toda la parte ecológica, la tierra, el universo.

El poder crear, el poder construir como autoras y autores, desde chiquito, sería muy interesante. Me acuerdo ahorita las palabras de José Martí cuando dice:

“Solamente un pueblo culto puede ser un pueblo verdaderamente libre”. Entonces, ser culto quiere decir no solo saber historia. Es muy importante saber la historia, pero también aportar a seguir haciendo historia como un insumo muy importante.

Regresando a su pregunta, me gusta que ustedes pusieron “para nuestro continente”, porque copiamos demasiado de otros continentes, mientras que hay tanta riqueza en Nuestramérica que deberíamos profundizar mucho más, para que también logremos aportar a esta cultura, a esta sociedad Nuestramericana que es tan diferente. La decolonización sigue siendo un reto permanente porque nos han impuesto y siguen imponiendo ideas, modelos, dimensiones, elementos que no sé en qué medida tienen que ver con nuestra propia historia aquí en Nuestramérica.

E.E.: Es muy interesante y le confieso que me siento admirado, me siento gratamente impresionado, sobre todo por cómo ha manejado y ha insertado el pensamiento de Martí en su reflexión que, de hecho, también nos presenta una línea, nos presenta fases. Por ello, creo que deberemos tener otra conversación en un futuro para seguir profundizando sobre eso que nos ha dejado encantados.

Martí decía que dos madres tienen los hombres: la naturaleza y las circunstancias —para pensar por ahí la definición que usted estaba diciendo. Martí decía: “Lo pasado es la raíz de lo presente. Ha de saberse lo que fue, porque lo que fue está en lo que es”. Esto que usted ha utilizado de saber leer y de saber andar, de saber leernos nos conecta la idea y la lectura que usted

ha hecho de ella nos conecta con un tema que teníamos pensado proponerle para que usted nos conversara, a continuación, o sea, tiene que ver mucho con el sentido de la pedagogía crítica, por eso queríamos escuchar de usted: **¿qué significado le concede usted a sustentar los procesos de formación hoy, fundamentados en la pedagogía de educación alternativa popular renovada y originalmente contextualizada para Nuestramérica?**

H.V.: Para poder hablarles de la **pedagogía crítica** es importante significar el concepto, porque estoy consciente que también hay diferentes significados de pedagogía crítica en la actualidad. Hay significados que dicen que su origen es más desde el Norte. Pero más que ver los significados desde el Norte, me parece muy importante significar el concepto de la pedagogía crítica desde **nuestro contexto Nuestroamericano**. En este sentido, el significado que le doy tiene que ver muchísimo con mis respuestas a las dos preguntas anteriores. También podría decir, retomando un concepto de Paulo Freire donde él critica justamente la educación bancaria, que la pedagogía crítica es la que nos lleva a **una educación liberadora**, una educación justamente contraria a la educación bancaria. Asimismo, podríamos llamar una pedagogía comunitaria, una pedagogía desde la comunidad donde se fomenta este aprender a leer y a escribir, las dos cosas desde el territorio, desde la comunidad y donde la escuela es parte de la comunidad. Una pedagogía en la que estamos conscientes de que el aprender a leer y el aprender a escribir no solamente es desde la escuela. La escuela es muy importante, pero no la única fuente del aprender. La convivencia

desde la comunidad es una fuente importantísima para la educación de calidad.

Una pedagogía crítica es algo que toma en cuenta este carácter comunitario, y para nosotras y nosotros se refleja en esa **Pedagogía de SER siendo**. Me acuerdo de que, en algún momento, hace algunos años, la UNESCO decía, y lo impuso a nivel mundial, que hay que: aprender a conocer, aprender a hacer, aprender a vivir juntos y de repente ahí también salía “aprender a ser”. Si tuviéramos integrada de verdad la reflexión desde una filosofía, o será pedagogía crítica, hubiéramos planteado desde el inicio respecto al “aprender a ser” *¿Será que este niño, esta niña que nace todavía no es, tiene que aprender a ser todavía?* Siento que esto es una grosería porque ese niño, esa niña que acaba de nacer ya es. Lo único que no es, es una persona adulta, por supuesto, y tiene que crecer, tiene que formarse, tiene que educarse, pero ese niño, esa niña ya es. Entonces, es una grosería decir que hay que **“aprender a ser”**. Por lo menos deberíamos decir “aprender a ser siendo”. Sin embargo, no vi nunca, en ninguna parte, hasta el momento, un escrito donde se critica esa expresión de “aprender a ser” (a lo mejor hay, pero no lo he podido leer).

Otro elemento que analizo desde el enfoque de una pedagogía crítica es lo de la **educación basada en las competencias**. Esto es algo que se nos ha impuesto desde el Banco Mundial en toditos los países. *¿Pero, realmente hemos analizado desde un enfoque de una pedagogía crítica lo que significa una educación basada en competencias?* Antes se hablaba de una educación basada en objetivos, una educación

basada en resultados y ahora educación basada en competencia. *¿Pero no es tres veces lo mismo?* Tres veces se va hacia el producto nada más. *¿Será que el producto puede ser el único indicador para hablar de calidad educativa o más bien el proceso que lleva ese producto puede ser un indicador mejor para poder valorar la calidad del producto?* Respecto a esto, con frecuencia doy un ejemplo muy sencillo: en Nicaragua tenemos un sistema de evaluación de puntos —que no debería existir—, porque los puntos son un intento capitalista que no nos ayuda en nada, sino más bien promueve el competir para ver quién tienen más; pero, digamos que dos niños o niñas logran ambos 75 en calificación de promedio. Si analizamos dos situaciones: (1) un niño siempre ha tenido de 95 para arriba y ahora tiene 75; (2) el otro niño siempre ha tenido 62, 63, 65 no más, pero ahora tiene 75. *¿Será que los dos resultados al final son iguales 75 y 75?* Y ahí se pone una escala supuestamente cualitativa para decir en los dos casos “muy bueno” o “bueno”. Sin embargo, ponerle muy bueno a los dos es un gran error, una barbaridad, puesto que del primer niño o niña que descendió de 95 a 75, tenemos que reconocer que tiene problemas y hay que investigar cuál es la causa que, de repente, ese rendimiento académico ha disminuido tanto. También es una barbaridad calificar al niño que ha subido su nota de 62, 63 y 65 hasta 75 como “muy bueno”, porque, en realidad, es “excelente”. No se puede negar el proceso, la tendencia, uno a la baja y el otro que va para arriba. Quien nos da más posibilidades de un buen futuro en educación es ese niño que va creciendo; pero en los dos casos hay que analizar cuáles son las causas.

A través de la **pedagogía de la significación**, una pedagogía crítica puede concretarse, ya que implica la reflexión del hecho educativo. Es importante estar consciente de que yo signifique algo, y el otro también. Esto me provoca una actitud crítica porque cuando compartimos los significados diversos del mismo hecho educativo, entonces esto me hace pensar, me hace reflexionar críticamente. Aquí diría, como una crítica hacia lo que tenemos en nuestras universidades en general. No, no en general, no puedo generalizar, aunque tengo el contexto de la UNAN-Managua y tengo contextos de otras universidades donde puntualmente he podido compartir. He tenido la suerte de pasar por varias universidades de países en América Latina y he percibido que todavía nuestras universidades funcionan muchísimo bajo una concepción colonizada, donde muchos queremos copiar lo que hay en Europa, Estados Unidos, en lugar de ir construyendo lo nuestro y no dejarnos imponer.

Cuando hablamos de una educación popular —decimos ahora **Educación Alternativa Popular**—, no decimos educación popular alternativa, como decíamos al inicio, porque después vimos que en la educación popular no hay diferentes alternativas, más bien la educación alternativa debe ser popular porque también hay educaciones alternativas que no son populares, son elitistas y eso no es lo que pretendemos. Por eso decimos **Educación Alternativa Popular como Educación Pública**.

Pero, por ejemplo, el otro día tuve una conversación y de repente me preguntan: *la idea de ustedes de la Cooperación Genuina, ¿está basada en el aporte*

de algún pedagogo? Y nos mencionan nombres de pedagogos con alguna historia desde Europa o desde Estados Unidos. Pero aquí tenemos, por ejemplo, a Simón Rodríguez, a Paulo Freire, a José Carlos Mariátegui, Orlando Fals Borda, el propio José Martí y otros. Hay muchas fuentes aquí en las que deberíamos profundizar para identificar sus aportes porque vienen desde nuestras realidades. O sea, tenemos que ampliar, profundizar aún más en estos aportes desde nuestros contextos como reto en todos los sentidos para construir esa matriz de una educación desde Nuestramérica.



Soy autocrítico y reconozco lo nuestro desde la propuesta de la Cooperación Genuina. Hemos hecho unos primeros pasitos de cara a esta visión que se ha ido construyendo colectivamente desde el contexto de Nicaragua, Centroamérica y Cuba, a través de la experiencia de mi formación doctoral en Cuba, y con el aporte de otros países de América Latina.

¿Cómo podemos enriquecer aún más esto? Con estudios en cuanto a los saberes ancestrales de nuestros pueblos originarios, donde hay muchos ejemplos, también de Cooperación Genuina, aunque este no se nombrara de esta manera. Pero sí desde el estudio de estos saberes ancestrales va a ser posible seguir enriqueciendo todavía más esta visión vital esencial de la Cooperación Genuina, porque no es un modelo, no es algo cerrado, no es algo cuadrado, es algo que lo

seguimos construyendo. Si usted lee algún escrito de ÁBACOnRed desde hace años, ustedes van a ver que en ese momento el esquema que teníamos de la Cooperación Genuina es diferente al que tenemos ahora, porque es algo dinámico y debe seguir construyéndose, enriqueciéndose.

En este sentido, una pedagogía crítica es una pedagogía que integra **la subjetividad** al quehacer educativo para que sea de calidad. Cuando empecé a trabajar en Nicaragua, y antes en Bélgica también, se decía que para hacer investigación tiene que aplicarse el método científico. Yo digo ahora: está bien, pero prefiero hablar de **una metodología científica**. Dentro de esa gama de metodologías o de la metodología científica hay muchos métodos científicos, hay técnicas, hay diferentes opciones. Para hacer ciencia no hay una sola opción metodológica, más bien optamos por la creatividad metodológica, la transparencia metodológica, el enfoque holístico, la sistematicidad. Todos esos son elementos muy importantes, así como también la conciencia de que la subjetividad siempre será parte de la realidad que vivimos, de la realidad que construimos y, si queremos investigar esta realidad, hay que integrar la subjetividad.

Subjetividad no es lo mismo que amiguismo, amiguismo es corrupción. La subjetividad quiere decir que entran las personas en el escenario. A partir del momento que identificamos un problema y, aunque haya datos estadísticos que lo demuestran, lo seleccionamos porque yo como investigador o nuestro equipo investigador subjetivamente le damos importancia a ese problema y, a partir de nuestra experiencia subjetiva, vamos a definir el tema que queremos relacionar con ese problema.

Otra inquietud relacionada: *¿por qué siempre partir del problema?* Desde este enfoque de una pedagogía crítica, *¿por qué no podemos partir de sueños?* Investiguemos cómo concretar un sueño en vez de cómo resolver un problema, aunque en el fondo pueda parecer lo mismo, porque un sueño no concretado es porque hay algo en nuestra realidad que no es como nosotros quisiéramos que fuera. Es un problema. La idea de concretar sueños me motiva más porque refleja una actitud positiva, constructiva como posibilidades.

Tenemos que estar conscientes que desde este enfoque de la pedagogía crítica la ciencia también es una construcción social humana de donde parte mi experiencia. Deberíamos ver en las universidades que es una falsa contradicción cuando se habla de lo cuantitativo y lo cualitativo. Cuando trabajé la parte de investigación en el contexto de una maestría (hay un texto en la biblioteca virtual y un video en el canal de YouTube de ÁBACOnRed sobre **“Aprender a investigar, investigando”**), eran tres módulos de investigación: cualitativo, cuantitativo y, después, investigación acción participativa (IAP). Entonces, les planteé a las autoridades que con gusto trabajaba eso, porque, además, había seminarios de tesis, pero con una condición: no separar esos elementos porque se debe aprender a investigar, investigando. Los muchachos y las muchachas deben empezar a hacer la tesis durante la maestría y, en función de lo que necesitan, debemos trabajar los contenidos. Así, nos basamos en la realidad que enfrentan haciendo su tesis. Con tutoras y tutores presentes en los encuentros, fuimos abordando aspectos cuantitativos, cualitativos y una investigación acción participativa,

acorde a las necesidades para abordar y profundizar en función de hacer un buen trabajo de tesis.

Otra cosa donde se relaciona mucho la pedagogía crítica con la pedagogía nuestra, desde el enfoque de la Cooperación Genuina, es que tenemos que aprender no solo a respetar la diversidad entre personas que compartimos un sueño, sino también disfrutarla. Disfrutar la diversidad tiene límites, por eso le ponemos el apellido de **“entre las personas que compartimos un sueño”**. Cuando compartimos ese sueño de la sociedad que pretendemos, el horizonte de una sociedad basada en Cooperación Genuina, estamos claros también de que habrá mucha diversidad entre todas las personas que compartimos ese sueño. Pero esta es una diversidad que podemos disfrutar, desde la honestidad, la complementariedad entre los pensamientos, los sentires y los aportes de cada uno.

Por ahí va la pedagogía crítica, por supuesto hay mucho más que decir todavía. Un elemento más es el concepto de **Diálogo en Encuentro (DenE)**. Es necesario encontrarnos primero para establecer el diálogo. Si no hay encuentro, tampoco el diálogo es posible. Tiene que ver eso con la misma educación popular, la misma educación alternativa popular que es una expresión concreta de lo que puede ser la pedagogía crítica.

E.E.: Muy bien, doctor Herman, yo me encuentro entre lo que ha compartido y he empleado ese video suyo donde usted establece los falsos límites entre los paradigmas a la hora de asumir la concepción en la práctica de la investigación educativa en nuestros contextos educacionales y escolar.

Finalmente, le pedimos un comentario para cerrar la entrevista, muy juiciosa, dicho sea de paso, y sus reflexiones en torno a los temas que le hemos propuesto. Estamos convencidos de la importancia que tiene el hecho de formar ciudadanos críticos, que las escuelas sean verdaderamente espacios de creatividad, de reflexión, de la utilización de la investigación como herramienta de mejora, y, para ello, los docentes deben estar debidamente actualizados y con este espíritu de constante ajuste a la realidad que nos ha tocado vivir, contribuyendo a la gestión de la calidad de la educación.

Entonces, en torno a este tema, nos gustaría escuchar una última reflexión suya el día de hoy sobre la utilidad que tiene para nuestro contexto social, cultural formar ciudadanos críticos, utilizar la investigación como herramienta de mejora y como contribución a la calidad constante de la educación.

H.V.: Sin duda alguna, la investigación es sumamente importante; donde fallamos es que a la investigación le hemos dado un carácter excluyente, como que investigar solo es de grandes expertas y expertos con títulos, encerrados en su mundo académico y se nos olvida que el niño, la niña desde que nace, investiga.

Si nosotros hiciéramos mucho más énfasis en esa experiencia investigativa desde chiquito, de ese niño, esa niña que empieza a explorar su mundo alrededor, de los tipos de contacto que pueda tener con las personas que lo acompañan en ese crecimiento, que más adelante la investigación fuera desde el CDI (Centro de Desarrollo Infantil), preescolar, primaria, después secundaria, tal que la investigación sea

más una metodología permanente para el aprendizaje, mucho más que el querer transferir conocimientos, sino descubrir conocimientos y construir saberes. Por lo general, será descubrir conocimientos que ya existen, pero ¡cuidado con toda la creatividad que hay el día de hoy en niñez y juventud! De repente podemos encontrarnos también con estudiantes jóvenes descubriendo conocimientos que, a lo mejor, en nuestros contextos son conocimientos nuevos.

Entonces, es desde la niñez y la juventud que debemos profundizar en nuestro investigar. Me acuerdo de las palabras de José Martí cuando dice: *“quien se alimenta de ideas jóvenes vive siempre joven”*. Esto quiere decir que promovamos el escuchar a la juventud, pero escuchar a la juventud a partir de facilitar espacios en donde ellos puedan descubrir, investigar de verdad alrededor de los temas de interés.

Me he desempeñado en un nivel educativo intermedio y después en la universidad. En la universidad, una de las áreas que trabajé con frecuencia fue la metodología de la investigación. Me acuerdo de esa experiencia. Uno se asusta de que jóvenes de 17, 18, 20 años no saben investigar, no tienen idea cómo investigar. Si uno les dice o les decía “investigue respecto a tal cosa”, entonces la pregunta inmediata que venía es: — Profe, ¿dónde lo podemos encontrar? Sin embargo, no tengo por qué decir dónde lo van a encontrar, ya que eso es parte de la investigación: identificar fuentes válidas para ir construyendo nuevos conocimientos, construir esos insumos, la fuente para definir esos insumos.

El otro elemento que critico muchísimo en cualquier contexto alrededor de la

investigación es que cuando se crean espacios de investigación, se debe motivar a la participación, no al ataque de un “jurado”. Entonces, aquí tengo dos comentarios: (1) si me dicen que tengo que defender algo, yo definiendo algo cuando me atacan; creo que en una educación de calidad nadie debe atacar a nadie, debe ser un compartir de una experiencia investigativa; (2) se defiende ante un jurado. ¡Que nombre más horrible: “jurado”! Porque un jurado lo que hace es escuchar para juzgar. Esta es otra de las críticas: no debemos escuchar experiencias investigativas de nuestros estudiantes para que les juzguemos, sino que tenemos que **escuchar para comprender**. Es una actitud totalmente diferente donde puedo hacer preguntas para poder comprender mejor, pero no hacer preguntas pensando en “voy a hacer esta pregunta porque seguramente no la puede contestar”, o sea, poniendo trampas. Eso no es correcto, eso no es un ambiente educativo de Cooperación Genuina. Este es un ambiente educativo que apunta a competir que siempre será excluyente, y por eso nuestros estudiantes van a sus defensas, mal llamadas defensas, ante el mal llamado jurado, con un miedo enorme, porque saben que los van a escuchar para juzgar no para comprender.

En este caso, para ir concluyendo, la importancia de la investigación es su carácter y sentido positivo, siempre apuntando a una mejora permanente en cuanto a calidad en todas las áreas de nuestras vidas. Es indispensable el investigar en la vida. No le demos ese carácter tan excluyente a la investigación porque todos y todas podemos aportar desde nuestro contexto con experiencias investigativas.

Muy concretamente, nosotros como Fundación Pedagógica Cooperación Genuina (FUPECG) y con ÁBACOOenRed estamos en unos procesos de investigación con los que apuntamos a valorar la calidad del aprender de niños y niñas de seis a diez años, más que todo en el área de lectura, escritura y matemática. Ahí tenemos a José Martí con su saber leer y saber escribir, además del pensamiento lógico con las matemáticas. Esta investigación no la queremos hacer de manera competitiva y por eso no la hacemos en las escuelas, ya que después van a preguntar cuál es la escuela donde los niños y las niñas salieron mejor. Así lo hacen con las pruebas estandarizadas de ERCE (Estudio Regional Comparativo y Explicativo), de Programa para la Evaluación Internacional de Estudiantes (PISA, por sus siglas en inglés), y todo eso. Nosotros lo hacemos en los hogares en donde los niños y las niñas no saben de antemano que vamos a llegar. Trabajamos con una muestra representativa de hogares de diferentes comunidades y barrios.

Esto nos da una idea real de la calidad del aprender de la niñez. También se incluyen los niños y las niñas que por x o y razón no están en la escuela, lo que es otra ventaja. Entonces, el objetivo no es decir que esta comunidad está mejor que la otra, para nada. Es, más bien, identificar donde pueda haber algunos problemas, donde niños y niñas necesitan un reforzamiento para que puedan nivelarse de acuerdo con los indicadores y criterios mínimos para seguir avanzando. Nos basamos en la idea de que, si un niño o una niña a los diez años sabe leer, sabe escribir según el nivel que corresponde a esa edad y sabe el pensamiento lógico también acorde a su edad, a su nivel,

entonces este niño y esta niña están listos para seguir aprendiendo toda la vida con calidad.

En este trabajo investigativo nos basamos en dos teorías. Una es el **aprendizaje a nivel adecuado**. No necesariamente un aprendizaje que corresponde a la edad, sino más bien al nivel que tiene el niño o la niña. Otra se llama CaMAL que tiene que ver con **actividades combinadas**, actividades diversas que permiten un aprendizaje de calidad. Entonces, en la primera fase de la investigación se valora la calidad de los aprendizajes; en la segunda, trabajamos con aquellas niñas y aquellos niños que necesitan ese reforzamiento para el desarrollo de sus habilidades básicas para el aprendizaje.

Estas son experiencias muy interesantes y bonitas, también porque involucramos a estudiantes de Escuelas Normales. Ellos también aprendan de esta experiencia investigativa en función de sus futuras prácticas docentes, todavía como estudiantes, pero luego también insertan prácticas docentes como profesionales.

Si me lo permiten, quisiera cerrar con un pensamiento de Martí en que no se utiliza el término Cooperación Genuina, pero sí se refiere a uno de los valores básicos, valores fundamentales de toda Cooperación Genuina, como es **la solidaridad**. Él dice: *“Buscamos la solidaridad no como un fin sino como un medio encaminado a lograr que Nuestra América cumpla su misión universal”*. Esto me encanta porque caracteriza la grandeza del pensamiento de José Martí, quien no habla solo de Cuba, sino también de Nuestramérica, algo que, así mismo, en nuestro pensar y sentir lo tenemos muy presente. Por eso, ese tipo

de intercambios que son posibles a través de esta entrevista son para nosotros muy ricos, ya que profundizamos mucho, igual como intercambiamos con mi tutor del doctorado en Cuba, el doctor Norberto Valcárcel. También en aquel tiempo lo disfruté mucho, ya hace tantos años, y seguimos comunicándonos todavía diariamente. Así que, mi gran agradecimiento a Cuba, al Gobierno de Cuba, a todos ustedes que, de una u otra manera, nos hemos podido comunicar y hemos podido intercambiar. ¡Muchísimas gracias!

E.E.: Nosotros le reiteramos nuestro agradecimiento desde el Colectivo Editorial de la Revista Atenas de la Universidad de Matanzas y el Colectivo Editorial de la Revista Iberoamericana en Investigación Educativa, por dedicarnos tiempo, por compartir con nosotros sus experiencias, conocimientos, sus impresiones y, por sobre todas las cosas y es lo más importante, por contribuir a la ciencia y a la educación latinoamericana con un sentido y subrayamos esto de originalidad y autenticidad. ¡Muchas gracias!

Cita de la entrevista:

Van de Velde, H. (2023). */Entrevistado por Elmys Escribano Hervis*. Revista Atenas, #61 (enero-diciembre). <https://atenas.umcc.cu/index.php/atenas/article/view/654>



Entrevista por:

Dr. Elmys Escribanos Hervis

Transcripción de la entrevista:

Lic. Dayra Blanco Sánchez

Edición del texto:

MSc. Nohemí Rojas Icabalzeta

Sitio oficial de la entrevista:

<https://riied.org/index.php/v1/articleview/91>